

# NOTAS Y COMENTARIOS

## Vocablos nuevos en el himno "Akathistos"

Son vocablos nuevos en sentido estricto, es decir, no recibidos en diccionarios. Descartamos, pues, todas aquellas voces usadas en el texto que, siendo de uso posterior o eclesiástico, han sido ya notadas como tales. Nos fijaremos en los vocablos: ἀνοικτήριον (verso 81), y αὐτεπάγγελος (v. 212), vocablos que faltan aún en los diccionarios que más pueden interesar para el estudio directo de los textos bizantinos <sup>1</sup>. Por lo demás, dado los muchos manuscritos bizantinos sin publicar, puede ser que los vocablos considerados como nuevos en el «Akathistos», se lean en algunos inéditos redactados anterior o posteriormente a este himno.

No tenemos hasta ahora una edición crítica del «Akathistos». En este trabajo seguimos el texto griego con la numeración de versos publicados por R. CANTARELLA, *Poeti bizantini*, vol. I, pp. 86-93, Milano, 1948. El mismo autor, en un segundo volumen

1. Estos diccionarios son:

E. A. SOPHOCLES, *Greek Lexicon of the Roman and Byzantine Periods*, from B. C. 146 to A. D. 1100; reimpresso en dos volúmenes en Nueva York en 1957. Obra excelente en su género: pero quedan por tratarse los escritos bizantinos de los últimos siglos.

STEPHANUS, *Thesaurus Graecae Linguae*, 9 vols., reimpresso en Graz en 1954 de la edición de París de mediados del siglo pasado. Recoge bastante del léxico bizantino.

DU CANGE, *Glossarium ad scriptores mediae et infimae Graecitatis*, en un volumen, reimpresso en Graz en 1958.

Estos tres diccionarios, como es sabido, son de redacción antigua, y no recogen lo últimamente editado.

(también Milano y 1948), ha publicado la traducción italiana, pp. 123-130. Además, tenemos presente la edición con traducción alemana de G. G. MEERSSEMAN, *Hymnos Akathistos*, Freiburg (Suiza), 1958<sup>2</sup>. En MIGNE se encuentra el «Akathistos» entre las obras de Georgios Pisides: PG 92, cols. 1335-1348 con traducción latina de J. M. Quercus. Sabemos que, además, el «Akathistos» está editado en: W. CHRIST-M. PARANIKAS, *Anthologia Graeca carminum christianorum*, Leipzig, 1871, pp. 140-147; pero esta última edición no la hemos manejado.

Para la interpretación de estos vocablos seguiremos principalmente: 1) el sentido dado en las diversas traducciones; 2) el significado que se deduce de los elementos formativos de estos vocablos.

ἀνοικτήριον (verso 81).

Cantarella lo traduce al italiano por «chiave» (o. c., p. 126) = «llave»; Meersseman lo interpreta en alemán por «du, Oeffnerin» (o. c., p. 45) = «tú, abridora» en el verso 92 de su numeración; Migne (Quercus), por «reseratio» (o. c., col. 1340) = «abertura». Los traductores interpretan, pues, el vocablo, como algo de «abrir». Fácilmente se ve su relación con ἀνοίγω «abrir». El sufijo -τήριον tiene valor instrumental<sup>3</sup>. El vocablo ἀνοικτήριον pudiéramos descomponerlo así: ἀνοικ-τήριον. En la primera parte reconocemos el verbo ἀνοίγω «abrir», en la segunda el sufijo -τήριον con la idea de «instrumento de». De aquí que según los elementos constitutivos, pudiéramos interpretar el vocablo ἀνοικτήριον por «instrumento de abrir», o en traducción de Cantarella «chiave», «llave», del todo análoga al sentido que

2. En la página 24 de esta obrita, se da una breve bibliografía. A estos estudios pueden añadirse:

J. L. ORTEGA, *Liturgia bizantina. Culto Marial*, en: «Liturgia», 9 (1954), pp. 206-211. Trata en especial del himno «Akathistos», en las pp. 209-211.

G. G. MEERSSEMAN, *Der Hymnos Akathistos im Abendland*. II. Gruss-Psalter, Gruss-Orationen, Gaude-Andachten und Litaneien. Freiburg (Suiza), 1960.

3. Cfr. P. CHANTRAINE, *La formation des noms en grec ancien*, § 49. Paris, 1933.

dan los componentes. La traducción de Migne (Quercus), «reseratio», es prácticamente igual.

En este vocablo puede encerrarse la doctrina teológica de la Mediación universal de María, o sea, todas las gracias sobrenaturales vienen a los hombres por María <sup>4</sup>. En este sentido quizás sea aún mejor la traducción de Meersseman «du, Oeffnerin». Es sólo una sugerencia, pero a nuestro juicio, lingüística y filológicamente, no infundada.

ὠτεπάγγελος (verso 212).

Esta es la lectura de Cantarella, y de ser la propia sería ὠτεπάγγελος un vocablo nuevo; la traducción italiana, que da, es: «egli stesso messaggero», en castellano: «él mismo [como] mensajero». Pero Meersseman y Migne (Quercus), escriben ὠτεπάγγελτος, el primero en su numeración, v. 239, Migne (Quercus) en la col. 1344, vocablo clásico ya admitido en los diccionarios y que significa «sua sponte, vel ultro aliquid faciens», según Stephanus <sup>5</sup>.

Tropezamos aquí con una cuestión de crítica textual no resuelta hasta ahora, de la cual depende la conclusión positiva o negativa a este problema. Acaso sea una errata: ὠτεπάγγελος por ὠτεπάγγελτος. En ambas lecciones, el significado es análogo. Entre tanto, que se fija críticamente el texto, queda dudoso que deba leerse ὠτεπάγγελος y por lo tanto queda dudoso también que aquí haya de leerse un vocablo nuevo.

Teológicamente parece aludir el autor a la doctrina de la libertad divina en la Encarnación.

*En resumen*: 1) podemos aducir como vocablo nuevo en el «Akathistos», ἀνοικτήριον (v. 81), y 2) como dudosamente nuevo ὠτεπάγγελος.

JULIO FANTINI, S. I.

4. El desarrollo teológico de esta doctrina puede verse, v. gr., en: I. A. DE ALDAMA-S. GONZALEZ-I. SOLANO, *Sacrae Theologiae Summa*. III. De Verbo Incarnato. De B. Maria Virgine. De Gratia Christi. De virtutibus infusis. Madrid (BAC), 1953. pp. 443-449.

5. Cfr. o. c., s. u.